



peruana establece unos mínimos de explotación para evitar el minifundio y unos máximos variables (según se trate de tierras de regadío, secano o pastizales, y se encuentren en unas u otras provincias) para erradicar el latifundio. También potencia la formación de cooperativas y las tradicionales comunidades indígenas para evitar la partición de las grandes haciendas y la posible disminución de la productividad que ello traería consigo.

El carácter de todas estas medidas y otras que están en marcha (reforma tributaria, del crédito, de la empresa, contra la especulación del suelo, etcétera) son revolucionarias porque revolucionario, en América Latina, es todo aquel que se enfrente, en estos países de estructuras arcaicas, a las dos fuer-

zas opresoras tradicionales: el imperialismo y las oligarquías. Ahora bien, objetivamente hay que señalar que se trata de una revolución burguesa. En el discurso de Velasco Alvarado presentando la Ley de Reforma Agraria, este aspecto quedó nitidamente expuesto: «Esta Ley —dijo— es también una Ley de impulso a la industria peruana, cuyo futuro depende decisivamente de la creación de un cada vez mayor mercado interno... Es muy importante —añadió— que el capital comprenda cabalmente la significación de la Ley de Reforma Agraria, como instrumento de industrialización de nuestro país». Se pretende, en suma, reforzar el capitalismo nacional, liberándole de las ataduras feudales que impedían su desarrollo. ■ A. L. M.

## LIBIA

### EL CERCO DE WHEELUS

La base aérea de Wheelus, en Libia, es la más importante que tiene la aviación norteamericana en la zona del Mediterráneo. Desde el reciente golpe de Estado de los jóvenes oficiales de ese país está amenazada. En los últimos días de septiembre, los libios han procedido a una especie de cerco aduanero de la base y a un control severo de todas las entradas y salidas. El pretexto es un incidente diplomático: un alto funcionario de la base ha conseguido sacar del país a una persona (cuyo nombre no se da) a quien las au-

toridades libias negaban el visado de salida. Desde la base de Wheelus fue enviado a Malta, y fueron las autoridades maltesas las que descubrieron la inmigración ilegal. El embajador de los Estados Unidos en Libia ha presentado sus excusas por el incidente y ha aceptado el refuerzo del control aduanero. Se habían difundido rumores acerca de un control libio de todos los vuelos procedentes y con destino a Wheelus, pero la noticia ha sido desmentida oficialmente en Washington.

### Cinco siglos después... MAQUIAVELO: UN DESCONOCIDO

«Maquiavellismo: doctrina de Maquiavelo, escritor italiano del siglo XVI, que aconsejaba el empleo de la mala fe cuando sea necesaria para sostener la política de un Estado. Modo de proceder con astucia, doblez y perfidia». Releyendo a Maquiavelo a los quinientos años de su nacimiento —Floren- cia, 1469— se ve que en realidad dio poco o ningún pretexto para que de su nombre se derivasen conceptos tan altamente peyorativos. Leyendo sus biografías aparece una figura elusiva, evasiva, casi borrada por la gran esponja del medio milenario transcurrido. ¿Qué poco maquiavélico fue Maquiavelo? El hombre que escribió consejos para medrar en política y para apurarse en la vida no consiguió apenas salir de un modesto puesto de secretario, de servidor de otros; fue encarcelado, proscrito, exiliado y murió de manera tenebrosa. Quizá envenenado, dicen unos. Tal vez se suicidó. Probablemente murió, en realidad, de un cáncer, incubado desde hacía tiempo. Tomaba unas píldoras a base de áloe para calmar sus dolores intestinales y hasta esas píldoras inofensivas han servido para la leyenda. Dijeron unos que le fueron sustituidas por veneno, y otros inventaron que eran unas píldoras mágicas con las que pretendía la inmortalidad; otros aún, que estaban destinadas a permitirle blasfemar en la hora de su muerte... Pobre Maquiavelo, maltratado por su tiempo y por la Historia, más difamado que comprendido, más trampolín para que los demás compongan sus propias ideas, basados astutamente en una autoridad más lejana que otra cosa...



MAQUIAVELO: MUY POCO MAQUIAVELICO

querer introducir las teorías de Maquiavelo, Kamenev, efectivamente, había escrito que el «brillante dialéctico» Maquiavelo, «maestro del afonismo político», había creado, «voluntariamente o no, una maquinaria de inmensa fuerza explosiva». El «culto a Maquiavelo» por el marxista Kamenev era una prueba de cargo para el marxista Vichinski, y lo fue para el tribunal marxista de Moscú, mientras el escritor marxista italiano Gramsci escribía que Maquiavelo tenía un carácter «esencialmente revolucionario» y que por eso el antimachiavelismo es un fruto de las fuerzas contrarrevolucionarias. El cardenal Pole, treinta años después de la muerte de Maquiavelo, decía que su libro «El príncipe» estaba escrito «por el dedo de Satan»; el escritor católico inglés T. S. Elliot ha dicho, en cambio, que Maquiavelo «no era un fanático, sino un hombre que dice la verdad, simplemente, acerca de la Humanidad», aunque no pudiera ver «el mito de la bondad humana que, para el pensamiento humanista, reemplaza la creencia en la gracia divina». Los protestantes le odiaron; Lutero atacó su doctrina; pero, en el

## art buchwald



Más arriesgado que desembarcar en la Luna parece ser recibir los agasajos que se otorgan a los astronautas. Esta es la síntesis de Buchwald en este artículo, que reclama un trato más «humanitario» para Armstrong, Aldrin y Collins, que llegarán a España el día 6.

### ¡SALVEMOS A LOS ASTRONAUTAS!

Aunque Neil Armstrong, Buzz Aldrin y Mike Collins realizaron el sueño imposible, su verdadera prueba comenzó el día que pisaron la Tierra y se decidió que había que homenajearles. Tu- vimos una insinuación de lo que podía esperarse cuando vimos al presidente Nixon hablándonos mientras ellos estaban encerrados en la caja de aluminio del portaaviones "Hornet". Dijo, tan contento, que nada más acabar su cuarentena estaban invitados a un banquete oficial en Los Angeles, con todos los gobernadores norteamericanos y todos los embajadores extranjeros y otras personalidades. El presidente dejó caer esto como si fuera la cosa más importante que pudiera ofrecer a tres hombres que fueron a la Luna y luego estuvieron tres semanas encerrados en un hermético edificio de Houston sin ver a sus familias durante un mes.

Puede que sea cosa de mi televisión, pero me dio la impresión que cuando el presidente mencionó la palabra "banquete", los tres astronautas se atragantaron. Quizá sea hablar por hablar, pero me parece que cuando tres hombres arriesgan su vida por la humanidad para ir a la Luna, deberían ser excusados de asistir a banquetes terrestres.

Sin embargo, no cabe duda que los norteamericanos tienen derecho a festejar a sus héroes y adularlos. Pero también es cierto que debe haber algún límite a los desfiles, paradas, almuerzos de asociaciones fraternales y banquetes oficiales que el cuerpo humano puede resistir. Y habiendo comido yo en muchos de los hoteles donde se ha estado homenajando desde entonces a los astronautas, estoy terriblemente preocupado, porque como se cumpla hasta el final el vasto plan de homenajes, me temo que no sobrevivan a este año.

La cuestión es cómo satisfacer el voraz apetito norteamericano por héroes y, al mismo tiempo, evitar que los astronautas expiren por falta de oxígeno en los salones de baile.

Y me parece que he dado con la respuesta. En el programa sideral, cada astronauta tiene un suplente, listo para reemplazarle en caso necesario. Creo que debiera haber una tercera tripulación cuyas funciones serían hacer cargo de los compromisos sociales de los primeros. Estos individuos, todos voluntarios, se parecerían a Armstrong, Aldrin y Collins. Naturalmente, se requerirían los servicios del hombre que maquiavaba a Nixon, para garantizar los mejores resultados. Los voluntarios recibirían el mismo entrenamiento que pasaron los hombres que fueron a la Luna, para que aprendieran a controlar sus reflejos. Serían entrenados en los riesgos de discursos de banquetes y aprenderían a defenderse de la falta de peso en las convenciones de la Legión Americana.

La tripulación social astronáutica sería instruida de modo que pudiera responder debidamente a cualquier pregunta, y si se produjera algún fallo, se pondría en acción un sistema de emergencia adecuado para salvar el momento. Un grupo de consejeros médicos apoyaría a los astronautas sociales en todas sus apariciones públicas, para estar seguros de que resistirían al castigo físico. Pero los voluntarios comprenderían que una vez puestos en órbita en un banquete, no habría manera de rescatarlos hasta que terminaran los discursos.

Desgraciadamente, es ya tarde para improvisar una tripulación suplente para Armstrong, Aldrin y Collins, aunque la agencia sideral NASA ha demostrado cumplidamente que si se le dan fondos necesarios puede hacer todo lo que se quiera. En fin, lo único importante ahora es salvar a los tres grandes héroes de la suerte que les espera en los próximos años. Y vale la pena sacrificar a tres astronautas suplentes para proporcionarles a Armstrong, Aldrin y Collins la paz y felicidad que tanto merecen.

(Copyright 1969, The Washington Post Co.-Editors Press Service, Inc. - Zardays)